



EL GATO NEGRO

MICROCINA

¡No más Mercurio! ☼ ¡No más Copaiba! ☼ ¡No más Sándalo!
¡No más medicamentos perniciosos ó inútiles!



MICROCINA X

EL DIAMANTE DE LA SALUD

Soberano remedio para las
ENFERMEDADES
SECRETAS

PREPARADO POR EL DR. ROURE



Curación rápida, segura y radical de todas las enfermedades venéreas y sífilíticas en todos sus períodos. ☼ El flujo blanco, blenorragia, en una palabra, todas las afecciones debidas al virus venéreo ó sífilítico desaparecen á la acción de este poderoso medicamento. ☼ La MICROCINA X cura también toda clase de ulceraciones y llagas sea cual fuere su origen. ☼ La MICROCINA X es un remedio eficaz para las afecciones diatélicas de la piel, escrófulas y herpes. ☼ La MICROCINA X es un GRAN PREVENTIVO contra el contagio de los males arriba indicados.

Véase el Prospecto

PRECIOS: Botella grande 4 pesetas 25 || Botella pequeña 2 pesetas 25

Despacho al por menor: Farmacia del Dr. Roure, Mayor de Gracia, 230, Barcelona y en todas las buenas farmacias

REPRESENTANTE GENERAL PARA LA VENTA AL POR MAYOR

Tomás Castro Nuño, Mayor de Gracia, 2 y 4, Barcelona

JULIOTIN ☼ || LOS COLORES NATURALES APLICADOS A LA FOTOGRAFIA || ☼ JULIOTIN

Por 10 pesetas y en 3 lecciones, se enseña su aplicación y se regalan los colores para pintar 250 fotografías ó estampas cualquiera.

ENVÍO DE LOS COLORES Á PROVINCIAS Á 6 PESETAS CAJA

Llano de la Boquería, número 6, piso 4.º - Barcelona

ALBUM DE LA "MARINA ESPAÑOLA"

publicado por EL GATO NEGRO

Formando un precioso cuaderno con las vistas de los principales barcos de nuestra desgraciada Marina, se ha puesto á la venta al precio de

UNA PESETA.

EL "JARABE VERMÍFUGO" del Dr. MOREY

(contra las lombrices)

cuenta con mas de cuarenta años de resultados excelentes y se vende á Ptas. 1'50 en la farmacia de don P. Borrell Oliveras, Pelayo, 42 y en la de don Joaquín Puchades, Plaza de la Lana, 11, BARCELONA.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

RONDA DE SAN PEDRO, NÚM. 35 BIS **AMBOS - MUNDOS** RONDA DE SAN PEDRO, NÚM. 35 BIS

VICENTE SAURI

Este gran establecimiento con edificio construido, amueblado y montado con arreglo á los últimos adelantos y novedades, consta de 80 habitaciones todas con balcones á la calle; 6 magníficos Salones para Restaurant; 8 gabinetes reservados para familias y una terraza *promenoir* única en Barcelona.

Hospedajes desde 6 pesetas cada día, por cubiertos ó á la carta.

Se alquilan habitaciones sin comida.



GATERA MADRITANESA

NUEVAS DECLARACIONES.—FIEBRE MUNICIPAL.—LOS GOLFOS.

No han terminado ni con mucho ¡ay Dios! por desgracia, las consultas y consejos del empirismo político, acerca de la situación de la patria. Todas las momias de la política, todos los aspirantes á carteras, todos cuantos aspiran á que la posteridad no tenga que darse de calabazadas pensando lo que ellos opinan ó desean, han caido sobre las redacciones de los periódicos llenando nutridas columnas, de esteril prosa. Y ¡cosa admirable! todos hubieran podido predecir punto por punto lo que despues ha ocurrido; todos lo hubieran evitado, si á su experiencia se hubiera acudido oportunamente ¡Todos son impecables, todos dignísimos, todos patriotas de imposible imitación..... Despues de leer á unos y á otros ocurre preguntar ¿Dónde están pues los fracasados, dónde los equivocados, dónde los responsables?

Y lo más grave en este asunto es que á fuerza de disminuir la talla y de buscar las opiniones de los más insignificantes, no hay ya quien no se crea con títulos para hacer lo propio y para que el mundo sepa lo que opina.

He aquí algunas de las impresiones que ultimamente he podido recoger: "La culpa de todo la tiene el vino. Con los derechos de consumo por una parte, el aumento de los tributos por otra, la poca conciencia de algunos compañeros y la mala calidad del agua empleada en las mezclas, el parroquiano toma un vino que es veneno y de aquí que unas veces se eche á la calle pidiendo que se declare la guerra á los Estados Unidos, y todas crea que los españoles somos los más guapos, los más arrojados y los más invencibles. Todo, todo es por el mal vino." (El tabernero del callejón).

"La culpa de todo la tiene el cuerpo electoral. Si al presentar mi candidatura en las últimas elecciones hubiera triunfado, en lugar de tener solo mi voto y el de mi suegro, yo hubiera ido á las cortes y allí hubiera conseguido, con mi elocuencia derrotar al gobierno, y marcar derroteros muy distintos á la nación española" (Un candidato derrotado).

"No hay que pensar en lo ya ocurrido, sino en regenerar al país, empezando por la administración. Y para lograrlo se impone que me repongan en el destino de oficial quinto de Hacienda, de que me privó un jefe estúpido empeñado en que *hayer* debía escribirse sin *h* y oy con ella." (Un cesante).

"La culpa de todo es de la falta de protección nacional. Si á los españoles se les obligase á comer solo garbanzos de Fuentesauco, á beber Valdepeñas y á vestir paños de Tarrasa, el espíritu nacional sería muy otro y hubieramos sido invencibles por tierra y por mar. (Un proteccionista).

"La culpa de todo está en no haber hecho caso á los augurios de la poesía. Desde hace treinta años se cantaba en una célebre habanera:

la Habana se vá á perder:
la culpa la tienes tú.....

y la Habana se ha perdido y el segundo verso es el único que todos repetimos ahora incensantemente.

Si todos hubiéramos estado persuadidos de la verdad de que se iba á perder, hubiéramos podido prepararnos á la pérdida, logrando como compensación de ello un tratado literario que asegu-

rase el pago de los derechos de autor de las comedias, especialmente de las que tuvieran un acto (Un autor del género chico).

“Todo consiste en que no hay hombres. (Una solterona).

“De todo son responsables los periódicos. (Uno que ha mandado sus declaraciones á varios periódicos y que no ha conseguido que se publiquen).

“Si yo no cobrase del presupuesto del Congreso, diría que todos los males de España arrancan del régimen parlamentario. Como no debo decirlo, me limitaré á exponer que la patria no podrá regenerarse mientras no se nos autorice á asistir á las sesiones, sentados y con taponos de algodón en los oídos.” (Un macero del Congreso).

* * *

Reina verdadera fiebre en el Ayuntamiento de Madrid. No se trata de realizar ninguna gran vía ni obra que lo valga; pero sí existen en proyecto muchas y muy importantes reformas. Se empezó por revocar medio Madrid con lo cual no ha faltado trabajo á los braceros durante el verano;



—¿Ganas mucho dinero, Menganez?
—Casi nada, pues ya sabes que mi especialidad era el Himno de Riego y me lo ha prohibido la censura.

ble y que reclama algunas líneas: el hecho de que algunos de los antiguos cementerios enclavados en Madrid sirven de refugio á numerosos *golfos*, que se resguardan del frío de la noche en los nichos vacíos y ruinosos. ¡Ni aún en el recinto de la muerte deja la sociedad tranquilos á los pobres muchachuelos, huérfanos, abandonados, padeciendo hambre de pan y de justicia y frío en sus cuerpos y en sus almas!

Pobres *golfos*! La prensa periódica ha denunciado más de una vez la brutalidad con que algunos representantes de la autoridad los despertaban al verlos dormidos en la vía pública y cuando un periodista describió hace un año el espectáculo que ofrecían de noche las dos garitas del edificio de la Presidencia del Consejo de Ministros, en que se reunían prestándose mútuo calor algunos *golfitos*, al día siguiente desaparecieron aquellas garitas que les servían de refugio.

Hoy advierte el Alcalde que hay muchos pobres niños que duermen en los nichos mortuorios y utiliza el argumento que semejante tristeza produce para impulsar la ejecución de nueva Necrópolis. Bien está todo ello; pero ¿no sería del caso, puesta ya nuestra autoridad municipal en el camino de las empresas útiles, substituir con algo el fúnebre albergue nocturno de los *golfos*? ¿No podría proporcionárseles lecho y alimento en algun asilo ó siquiera luz, calor y techumbre contra las inclemencias del tiempo?....

se ha dispuesto enseguida que los propietarios realicen obras de acometida á las alcantarillas en todas sus fincas y en las condiciones que los adelantos modernos exigen, con lo cual se dará ocupación á muchísimos brazos y tendrá el Ayuntamiento un ingreso muy importante por el cánon que habrán de pagar los propietarios mientras no cumplimenten lo mandado; ha abierto veinte escuelas nocturnas; ha autorizado los carruajes automóviles; ha adoptado severas medidas contra las vaquerías y otros establecimientos en que no se tenían muy en cuenta los preceptos de la higiene; ha procedido á la erección de la estatua de don Antonio Cánovas — ¡aquí en Madrid donde no la tiene aún Brabo Murillo! — y, por último, lleva muy adelantado el proyecto de una gran Necrópolis, tan indispensable en esta capital, colocada por la mortalidad á la cabeza de todas las de Europa.

* * *

Este último proyecto y las declaraciones hechas por el Alcalde á un periodista respecto á las causas que exigen la inmediata construcción del fúnebre recinto, arrojan un hecho verdaderamente terri-



FRISO

A. Maurice Du Plessis.

Cabe una fresca viña de Corinto
Que verde techo presta al simulacro
Del dios viril, que artífice de Atenas
En intacto pentélico labrara,
Un día alegre, al deslumbrar el mundo
La armonía del carro de la Aurora,
Y en tanto que arrullaban sus ternezas
Dos nevadas palomas venusinas
Sobre rosal purpúreo y pintoresco,
Como olímpica flor de gracia llena
Vi el bello rostro de la rubia Eunice
No más gallarda se encamina al templo
Canéfora gentil, ni más riente
Llega la musa á quien favor prodiga
El divino Sminteo, que mi amada
Al tender hacia mí sus tersos brazos.

Era la hora del supremo triunfo
Concedido á mis lágrimas y ofrendas
Por el poder de la celeste Cipris.
Y era el ritmo potente de mi sangre
Verso de fuego que al propicio númen
Cantaba ardiente de la vida el himno.
Cuando mi boca en los bermejos labios
De mi princesa de cabellos de oro
Licor bebía que afrentara al néctar,
Por el sendero de fragantes mirtos
Que guía al blanco pórtico del templo
Súbitas voces nuestras ansias turban.

Lírica procesión al viento esparce
Los cánticos rituales de Dionisio,
El evohé de las triunfales fiestas,
La algarazara que enciende con su risa
La impúber tropa de saltantes niños,
Y el vivo son de músicas sonoras
Que anima el coro de bacantes ebrias.
En el concurso báquico el primero,
Regando rosas y tejiendo danzas,
Garrido infante, de Eros por hermoso
Émuló y par, risueño aparecía
Y de él en pos las ménades ardientes,
Al aire el busto en que su pompa erigen

Pomas ebúrneas; en la mano el sistro,
Y las curvas caderas mal veladas
Por las flotantes, desceñidas ropas,
Alzaban sus cabezas que en consorcio
Circundaban la flor de Citerea
Y el pámpano fragante de las viñas.
Aun me parece que mis ojos tornan
Al cuadro lleno de color y fuerza.
Dos robustos mancebos que los cabos
De cadenas metálicas empuñan,
Y cuyo porte y músculos de Ares
Divinos dones son, pintada fiera
Que felino pezón nutrió en Hircania
Con gesto heroico entre la turba rigen;
Y otros dos un leopardo cuyo cuello
Gracias de Flora ciñen y perfuman,
Y cuyos ojos en las anchas cuencas
De furia henchidos sanguinosos giran.
Pétalos y uvas el sendero alfombran,
Y desde el campo azul do el Sagitario
De coruscantes flechas resplandece
Las urnas de la luz la tierra bañan.

Pasó el tropel. En la cercana selva
Lúgubre resonaba el grito de Atis,
Triste pavor de la inviolada ninfa.
Deslizaba su paso misterioso
El apacible coro de las Horas;
Eco volvía la acordada queja
De la flauta de Pan. Joven gallardo,
Más hermoso que Adonis y Narciso,
Con el aire gentil de los efebos
Y la lira en las manos, al bosqueje
Como lleno de luz se dirigía.
Amor pasó con su dorada antorcha
Y no lejos del nido en que las aves,
Las dos aves de Cipris, sus arrullos
Cual tiernas rimas á los aires dieran.
Fuí más feliz que el luminoso cisne
Que vió de Leda la inmortal blancura;
Y Eunice pudo al templo de la diosa
Purpúrea ofrenda y tórtolas amables
Llevar el día en que mi regio triunfo
Vió el dios viril en mármol cincelado
Cabe la fresca viña de Corinto.

RUBÉN DARÍO.

LA VENGANZA DE JÚPITER

(Cuento mitológico)

Un tanto charlatán y parlero, á lo que parece, el gallardo Júpiter, hallábase mohino por no existir otros seres, semejantes ó inferiores, á quienes confiar sus inmensas alegrías y enormes pesadumbres de dios utópico, unas veces alborazado y otras entristecido. Su único compañero hasta entónces, el viejo Caos, con su plumón de cuervo, avaro de toda plática y perennemente misántropo, le repugnaba.

Era necesario oponer fuerza contra fuerza: el poder de la dinámica en frente del poder de la inercia: subyugado Zeus por esta idea no tardó mucho en hacer uso de la potencia creadora que con tanta generosidad le concede la fábula. Rugió de cólera el Caos cuando una de tantas noches—todo era noche entonces—vió llegar, taladrando su ténue cuerpo, una lucida legión de esferas de fuego que corría vertiginosamente.

—¿Que es eso, Júpiter? ¿Dónde nacen esos globos ígneos que vienen á interrumpir mi eterno y dulcísimo sueño?—chilló el anciano deshollinador.

—No pongas hosco y ceñudo tu semblante de azabache y te lo explicaré todo. Me aburría á lo rey, *soberanamente*, y para divertirme ha ideado esas esferillas, colección de soles que ha de servir de base á miles de sistemas planetarios. Es la vida algo tan hermoso que no quiero conservarla sólo para mí y la reparto. ¿Ves esos mundos que giran una y mil veces formando doradas nebulosas, ráfagas de luz?.. Pues á ellos seguirán otros muchos hasta que me cansen, ya que mi facultad creadora no está limitada por la cortapisa del tiempo ni el obstáculo de la importancia.

—Pero es que esas grandes luciérnagas me molestan y ofenden: que atentan contra mi vida...

—¡Bah! ¿Y á mí qué?..

—¡Las destruiré! Barboteó el Caos tratando de abatir con sus manazas enlutadas á los soles recién nacidos, que se escaparon ágilmente, volando como mariposas de oro...

—Duerme, decrepito, y deja en paz á la nueva generación: sigue tú, mientras puedas, cumpliendo tu misión de pereza y consiente á mis mundos que se esponjen y desarrollen al calor de sus energías.

—¡Lucharemos hasta morir!..

—Perderás, te lo garantizo; pero prepárate á luchar con tu mayor enemigo, con el tiempo, que surge desde ahora al presentarse, evocado por mí, el riente día.

Zeus inventó la fuerza centrípeta y la centrífuga; inauguró los movimientos de rotación y de traslación; hizo nacer de un soplo la astronomía el cosmos entero, lanzando al viento sus primeros vagidos de alegría, empezó á girar con solemne uniformidad en el espacio, mientras moría lánguidamente de una obsesión de luz y vida el atezado Caos, rey de las sombras.

* * *

En cuanti que del cielo
 caen cuatro gotas
 ¡cualquiera se pasea
 por Barcelona!

—Cuenta, cuenta lo sucedido ¡Ah, ingratos!

—El caso, señor, es el siguiente:—dijo Mercurio—salía yo esta mañana, para dar mi acostumbrado paseo en torno de soles y estrellas, cuando los hallé congregados en una reunión de astros, previamente convocados ¡Lo que vociferaban, padre y señor!..

—Simplifica el relato.

—Lo intentaré. Viendo aquello escuché con atención. ¿Sabeis lo que decían? Pues decían que el



gran Tonante,—ellos cambiaban la *o* en *u*—era un dios de sainete: un bufón con cascabeles de oro: pregonaban que vos los tratábais de una manera hasta cruel y despótica, subyugándolos á estar enlazados por misteriosas cadenas de atracción y repulsión, y que esto les impedía campar por sus respetos, laborando cada uno en su propio provecho. Acordaron paladinamente revelarse contra vos, pidiendo la independencia unos de los otros, y prometiendo, de no concedérsela, arrojaros al lado de Plutón, con vuestro sillón de sándalo y marfil y vuestro manojo de rayos destructores.

—¡Ah, ingratos!—Volvió á repetir Júpiter, inclinando sobre el pecho su melenuda cabeza.

—Cuando yo oí aquellas blasfemias, usando de toda mi elocuencia, les reprobé su conducta. Algo debió de influir la música de mi palabra porque, insensiblemente, sin necesidad de violencias, fueron dándose á partido y trocando el pendón de los insurgentes por la bandera de los leales. Al verlos arrepentidos he perdonado en nombre vuestro á los soles revoltosos.

—¡Hay que castigarlos! ¡No han de burlarse impunemente de mí!...

—Guardad, mi rey, vuestra justa cólera para algunos astros, más díscolos que los otros, que todavía continúan allá abajo pregonando la guerra y la sedición. Hablo de Venus, Saturno, la Tierra, Urano, Neptuno, y otros que forman una lista tristemente extensa. Todos ellos son grandes inteligencias y corazones pervertidos; altivos y presuntuosos: han rehusado la amnistía que concedí y preparan orgullosamente sus cañones para la batalla que les presenteis.

Irguió Júpiter su bien cimbrado cuerpo, echó hácia atrás, con un nervioso manetón, la pelambre de ébano que engalanaba su cabeza.

—Mientras tú hablabas—dijo—me he complacido yo con la idea de cobrarme de las alharacas de esos revoltosos. Esta es mi sentencia. Vé hasta donde se encuentra Febo, si es de los arrepentidos, y dile

que comisione á un bracero cualquiera para que desposea á los insurrectos de toda su luz. Que no les haga perder su forma, ni su materia, sino solo ese preciado beneficio. En lo sucesivo no serán más que fanales de vidrio destinados á reverterar luminarias ajenas ¿No estaban tan hinchados por no deber á nadie su luz? Quédense sin ella y así serán más precavidos y humildes en lo sucesivo. En cuanto á sus hermanos en destellos, que se han reconocido culpables y humillado ante mi poder, yo los perdono. Sigán siendo soles los últimos: conviértanse en estrellas opacas los primeros. Yo lo quiero y lo que yo quiero ya es.

* * *

Bernáldez, que me contó el relato que precede para explicarme la aparición de los planetas en el sistema general del mundo, ingresó ayer en el manicomio de Leganés.

Y los alienistas dicen que no curará.

EDUARDO M. DE LA CÁMARA.



Estudio del natural, por TORNÉ.

LA TAZA DE CAFÉ

PERSONAJES: D. JUSTO, ZOILO, UN ACADÉMICO

(El criado sirve el café)



ZOILO.—Gracias, lo tomo siempre sin azúcar.

D. JUSTO.—Yo consumiría un ingenio en cada taza de café.

ZOILO.—Así me explico que haya usted agotado el suyo.

D. JUSTO.—Y yo que sea usted tan amargo cuando habla.

ACADÉMICO.—Haya paz.

ZOILO.—No tengo inconveniente; pero necesito pelear con alguien y voy á emprenderla con usted. Supongo que habrá leído la exposición suscrita por varios artistas, algunos muy notables, los cuales piden que cuando la Academia de Bellas Artes actué de Jurado, las obras de sus propios individuos se sometan á otro tribunal.

D. JUSTO.—Me parece equitativo lo que piden.

ZOILO.—¡Hombre! calle usted, ó le demuestro contra mis convicciones lo contrario. Usted está conforme con todo. Hable el aludido.

ACADÉMICO.—Pues digo que es de derecho que sea juzgado cada cual por sus iguales.

ZOILO.—Pero no por su familia.

ACADÉMICO.—¿Cree usted que los académicos vivimos tan unidos?

ZOILO.—Son ustedes una familia, con sus primos, cuñados y suegras, que pelean á menudo, pero se defienden contra los extraños.

ACADÉMICO.—Pues bien: confesaré que la exposición me lastima en lo que tiende á poner en duda nuestra imparcialidad: me regocija intimamente, porque cada certámen de ese género es un compromiso para los que se ven precisados á juzgar.

D. JUSTO.—¿Compromiso? Sólo hay uno ante la conciencia: dictar un fallo justo.

ZOILO.—¿En cuestiones de arte? ¿En asuntos de gusto y en estos tiempos? Los tribunales de justicia tienen legislación á que atenerse, pero los jurados artísticos tienen facultades legislativas y judiciales á la vez, cuando no hay un ideal común. Juzgan á capricho, y por consiguiente deben estar exentos de toda sospecha de parcialidad y companerismo.

ACADÉMICO.—Eso nos ofende.

ZOILO.—Entonces también son denigrantes para la magistratura las precauciones de la ley para que no abusen los jueces. Ustedes son honrados, pero ni más ni menos que los otros: tienen la honradez de todo el mundo; pero no hay época en que no exista un gusto académico que no es el general de los artistas, y, por consiguiente, toda ornamentación de carácter público sometida á ese gusto refleja, no el espíritu artístico de su tiempo, sino sus precauciones académicas.

ACADÉMICO.—¿No es la Academia con todos sus defectos el tribunal más adecuado para juzgar obras de arte?

ZOILO.—¿Y puede ese tribunal juzgar con acierto cuando se acumulan en él tantos trabajos?

ACADÉMICO.—Confieso que el de algunas secciones es penoso por lo repetido y difícil. Pero fíjese usted que los Jurados son mixtos y se nombran algunos individuos.....

ZOILO.—Que están en minoría. Por lo tanto me parece conveniente que la mayoría no pertenezca nunca á la Academia.

ACADÉMICO.—¿Y qué conseguirá usted?

ZOILO.—Que varíen y alternen los sistemas, en vez de inmovilizarse el gusto durante una generación.

D. JUSTO.—¡Hombre, que se le enfría á usted el café!

ZOILO.—Sabe mejor frío.

D. JUSTO.—Pues debe tomarse templado.

ACADÉMICO.—No, sino escaldando.

D. JUSTO.—Veo que disintimos en esta cuestión de gusto, en una simple taza de café; pues no estamos conformes en si se debe tomar amargo, con poca ó mucha azúcar, tibio, quemando ó frío; y así deduzco que en cuestiones de arte, tan opinables y más complejas que ésta, deben alternar los gustos, variando de tribunales todo lo posible, dentro de límites prudentes.

J. FERNÁNDEZ BREMÓN.

ARTE Y ARTISTAS

LOS DE LA GRAN-VIA

Cuando vi anunciados en un mismo cartel, para explotar un mismo teatro, los nombres de Ruiz de Arana y Pepe Riquelme, experimenté impresión análoga que al saber, de esto hace ya tiempo,

que López Silva y Fernandez Shaw, habían formado sociedad intelectual para trabajar juntos.

Arana, era una institución en el teatro de Lara de Madrid. El género fino, elegante que allí por lo regular se cultivaba, encajaba perfectamente en sus cualidades y gustos.

Pepe Riquelme, por el contrario, no ha tenido asiento fijo, yendo constantemente de un lado para otro, como si se hubiera propuesto con su popularidad, sus simpatías y su inimitable manera de hacer los tipos populares, enriquecer no á un empresario solo, sino á todos los que solicitaban el concurso de su talento.

Hablando matemáticamente podría establecerse la siguiente proporción.

Arana : Fernandez Shaw :: Riquelme : Lopez Silva.

Y lo mismo que los simpáticos autores de tantos y tan celebrados sainetes han logrado formar un maridage de provechosos resultados para el arte... y para ellos, así el de los dos actores que hoy se encuentran juntos en el teatro de la Gran-Via primero, y en las páginas de *EL GATO NEGRO* después, creemos, es más, afirmamos, que no dejará nada que desear y proporcionará repetidas ocasiones en que los envidiosos demuestren palpablemente que lo son.

Riquelme y Arana, cada cual dentro de su repertorio, pueden dar al cartel de un teatro condiciones de atracción indiscutibles. Y si á esto se añade que cada cual tiene el talento de doblegarse á la imperiosa ley de las circunstancias, venciendo con el talento mismo y allanando las dificultades con que toda obra humana tropieza, habrá que añadir también *in continenti* que todas las seguridades de realizar una brillantísima campaña, están de su parte.

Y cuanto va dicho, que no lo he dicho antes por no haber habido ocasión como la presente para ello, lo confirma el re-

sultado obtenido por la nueva compañía del alegre teatro de la calle de Córtes, desde la noche en que se abrió al público, no hace muchas todavía.

Las representaciones se cuentan por llenos y ¡cuidado si cabe gente allí! Esta es la prueba más



Pedro Ruiz de Arana.



José Riquelme.

ya á verla en *La Praviána* y en *La buena sombra*, en cuyas obras tiene papeles tan opuestos, que parece imposible que quien los borda al interpretarlos sea una misma persona.

A los puntillos de la pluma se nos ha venido rodado el título de *La buena sombra* acaso porque en esta ya popularísima obra es donde el consorcio artístico de Arana y Riquelme ha encontrado ocasión de manifestarse más elocuentemente, pudiéndose asegurar que una mitad ó mas del éxito de la obra de los hermanos Álvarez Quintero es debido á las facultades de Riquelme y al arte de Arana. Este en su papel de *Triquitraque* no solo está delicioso sino que re-

cabal de que la cosa gusta y gusta mucho. Del personal femenino podríamos también hablar no poco.

En nuestro *Portfolio de Artistas* se han publicado ya de las actrices de esta compañía los retratos de Concha Martínez, Elena Salvador, Julia Gomez y Filomena García, de quienes, sin perjuicio de ocuparnos en números sucesivos, hemos de prescindir hoy para tributar un cariñoso y merecido elogio á la citada Elena Salvador, esposa de Riquelme y á Emilia Mavillard que lo es de Ruiz de Arana.

Esta, como su marido, ha tenido en el teatro de Lara el principal de su carrera artística y de sus éxitos por lo tanto, y es seguro que mientras aquí podemos en multitud de obras apreciar la flexibilidad de sus facultades, en el lindo teatrillo madrileño de la calle de la Corredera, se la echará mucho de menos.

Elena Salvador, que siempre ha sido una mujer muy guapa, se ha convertido en pocos años en una actriz muy notable y el que por nuestra honrada palabra no quiera dar crédito á esta afirmación, que va-



Elena Salvador.



Emilia Mavillard.

vela hasta donde puede llevar su estudio un hombre. Dicción, modales, mímica, indumentaria, todo parece que se ha puesto á las ordenes de Ruiz de Arana para hacerle crear el tipo mas real de cuantos en su larga carrera ha dado vida y conste que lo decimos sin haber echado en olvido su creación en *Deuda de sangre* y sus inimitables característicos. ¿Quién hará el papel de *Triquitraque* despues de Arana, que no resulte pálido, incoloro, insuficiente?

En resumen: un motivo de enhorabuena para todos; actores, actrices, público, empresario y..... EL GATO NEGRO por poder darla tan sincera como la envía desde estas planas.

O. y G.

LOS AMORES DE UN "CURDA", POR T. DALLA FRANCESCA.



—Olé, hermosa! Así me gustan las mujeres; tiesecitas y con hechuras.



—¡Y que te vés á beber ahora mismo un traguito á mi salud! Y enseguida te *rato*.

NERVIOSA

Aun no llega el instante venturoso
 Cuando lo oculta el velo del pasado,
 Para ceder su sitio sonrosado
 Al eternal presente doloroso.

Muere el poeta. El pájaro harmonioso
 De igual modo á la muerte es entregado.
 Las flores se marchitan en el prado...
 ¡Cuánto aborrecé Dios nuestro reposo!

Más dispensadme, ¡oh, Cielos! la amargura:
 ¿No haceis todos los mayos un poeta?
 ¿No resucita, acaso, la ventura?

¿Mil pájaros no trae cada estío,
 Y flores mil no dá vuestra paleta
 Por cada muerta flor que arrastra el río?...

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.



—Eh! Guardia á este ladrón que quería llevarse el maniquí.



—Adiós, linda. ¡Ya quisiera yo ver á D. Juan Tenorio en estos tiempos de guindillas!

T. Dalla Francesca

CRÓNICA CHIRIGOTERA.

Los periódicos viejos, según leo en un idem nuevo, tienen mil usos y aplicaciones que pocos conocen.

Sirven para taponar de botella, para encender puros y pipas, para substituir en las casas pobres los vidrios rotos, para hacer *papillots*, para hacer barcos tan consistentes como los nuestros, y pajaritas de papel para los niños.

Doblados fuertemente y puestos en la suela de los zapatos, conservan el calor de los pies. Sobre todo si se les prende fuego con una cerilla. Arrollados á las piernas calientan mas que unas medias de lana. Es un decir.

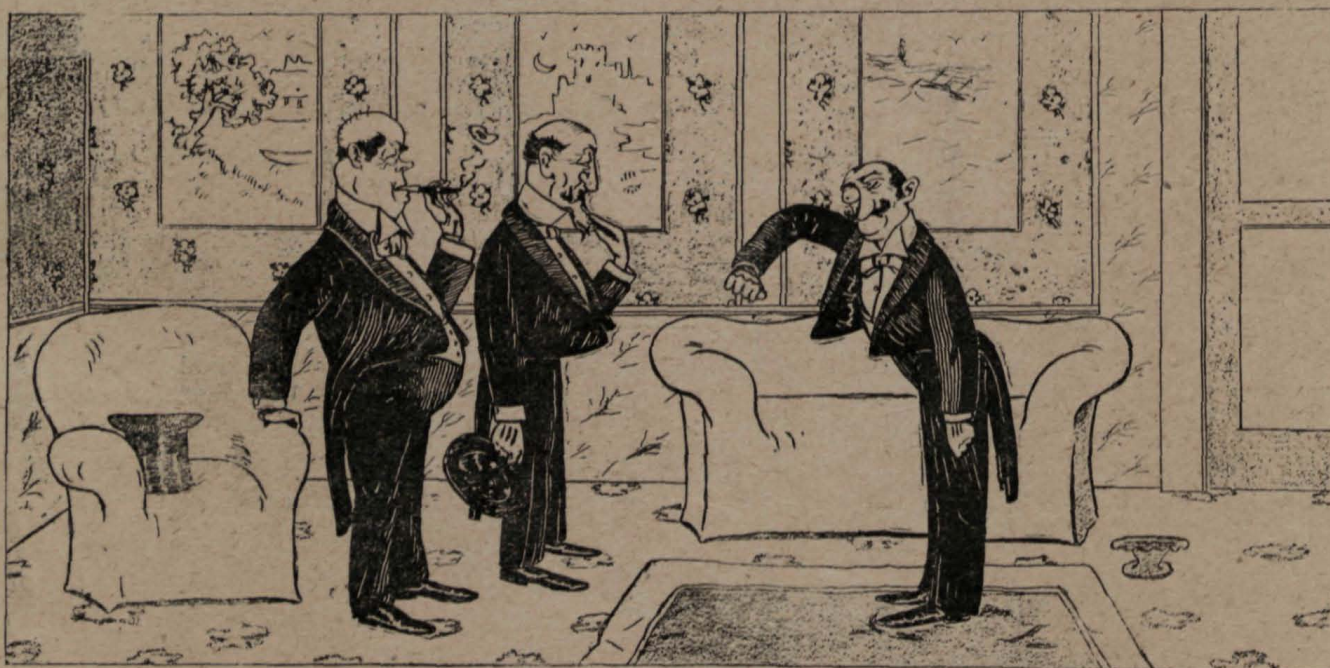
Valen asimismo para preservar la ropa contra la polilla.

La impermeabilidad, así para el calor como para el frio, hace que el uso de los periódicos sea múltiple y variado.

Tambien sirven para dar un disgusto al lucero vespertino.

Una vez me hallé yo con un trozo de periódico viejo en la mano. Lo leí para distraerme. ¿A

MODAS Y MODALES, POR J. ROMÁN.



—Para hacer un papel *chic* en sociedad, la moda aconseja que debe levantarse el codo al saludar. Así. Miradme luego bien.

que no saben ustedes lo que decía? Pues que yo, el firmante de estas líneas, era un tal y un que sé yo... Vamos, que me ponía de vuelta y media.

Lo más extraño del caso es que yo ignoraba, y sigo ignorando, el título del periódico que publicaba la filípica, y el lugar y la fecha en que vió la luz pública.

Solo sé, gracias á un trozo de periódico viejo, que no sé donde he sido llenado de impropiedades por no sé quien.

Y ahí tienen ustedes una gracia más de los impresos que dejan de leerse.

* * *

Un médico de Roma, ha inventado unos aparatos con los cuales se provoca el sueño inmediatamente, antes de dos minutos.

Ya puedes padecer insomnio, ó no dormir á causa de los remordimientos, ó estar desvelado porque no tienes un duro para comer al día siguiente: viene ese doctor, te coloca el instrumento... y cádate dormido.

Por supuesto que ese médico, no pedirá el privilegio de invención.

Antes que él ha habido otros que hacían dormir. Cartlla con sus sonetos, Llauder con su prosa y Marco con sus comedias.

Por eso creo yo que el tratamiento del médico romano no tiene ninguna importancia para nuestro país.

Cosas que hacen dormir tenemos bastantes. Aquí lo que necesitamos son cosas que nos traigan desvelados.

* * *

La *troupe de Hidalgós*, como la llaman los periódicos franceses, que se halla en París, no da por completo gusto á los señores, pese á lo que dicen con su cuenta y razón algunos periódicos franceses.

Nos entienden mucho menos que á los italianos, y desgraciadamente, además, la Guerrero no es una Duse.

El crítico Sarcey, dice hablando de nuestros actores que él no puede juzgar de lo que no entiende. Sin embargo, dice que se divirtió mucho durante la representación, porque iba con la imaginación creando una obra dramática guiado por los gestos de los actores, y esto le distrajo mucho. Se vé que ese gran crítico y corpulento-periodista, no ha podido tratar con más saña á la creima de la genuína representación de la corte de España, que vá por los escenarios de Dios ganando lauros y dejando plumas.

Porque cuando vuelva la compañía á España, entre viajes, alquileres y pago de bombos (lo más caro) se ván á quedar, sin una peseta y tendrán que volver con el pasaje pagado por el emljador de París.

Está visto que nosotros solo una cosa podremos llevar á Francia: los toros.

MODAS Y MODALES, POR J. ROMÁN.



—¡Hermodsa Baronesal!
—¡Querido Conde!

Lo demás quédese quietecito en casa y sin hacer extraordinarios. Y si quiere hacer grandes *tournées*, váyase á las Américas, que allí todavía pueden pasar aun eminencias, gracias á la manga ancha de aquellos *niños panchos*.

* * *

En el pueblo de Sand (Alemania) no fueron en las últimas elecciones más que nueve *sandeses* á depositar su voto.

El presidente que es el propio burgomaestre ó alcalde, tuvo vergüenza de que se dijera que su pueblo miraba con indiferencia las luchas políticas, y como si fuese un presidente español metió 72 papeletas más en las urnas.

¡Al menos el pueblo quedaba así decorosamente!

Pero la cosa ha extrañado á todo el mundo y el alcalde ha sido procesado.

¡Cómo se reirá de este candor el gran chanchullero electoral y constructor de ataúdes que en Barcelona tenemos, don Benito Samaranch!

Con él sí que las elecciones son nutridas. A manojos mete las papeletas delante del respetable público, y dispone la detención del que protesta con el salero mayor del mundo.

Acaso mis lectores se extrañen de la crudeza con que trato á este Benito, pero sepan con asombro que este sujeto nunca goza más como cuando le llaman chanchullero, y que á veces me pide por favor que saque á luz sus pucherazos, falsificaciones y líos.

¡Hay que confesar que hombre de semejante tupé acaso no exista otro en España!

Pero esa es su gloria. Por eso se singulariza.

Por eso..... y por la construcción de ataúdes, en los que hace filigranas.

A mí me ha prometido una rebaja en el mío, si continuo poniéndole en la picota sobre motivos electorales.

Y me parece que le pongo.

* * *

Hubo un célebre mentiroso. Manolito Gazquez. Este fué desbancado por *La Gaceta*, que mentía más que el célebre andaluz

Ahora ha sido ésta á su vez achicada por... por el contador de gas de las barriadas recién agregadas á Barcelona.

Acaso sea efecto de mala construcción, acaso sea efecto de otra causa, la verdad es que el contador ese se permite decir cada bola que tiembla el misterio.

Unas veces se le va la lengua y dice:

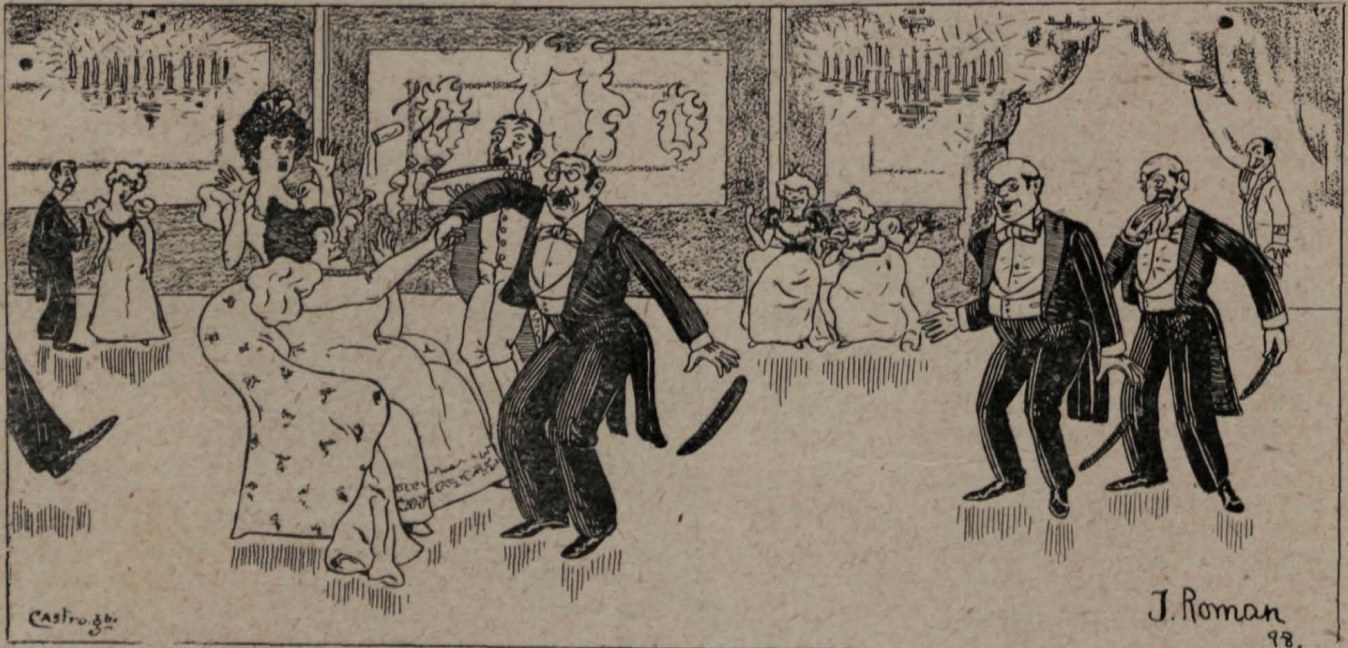
—Tiene usted que pagar tres duros este mes.

—¡Pero si he encendido las mismas luces que el mes pasado y solo me cobraron treinta reales!

—Yo lo digo, y punto en boca. Si no paga usted, no doy fluido.

Y paga usted, porque el contador tiene la sartén por el mango.

MODAS Y MODALES, POR J. ROMÁN.



|||.....|||

Otras veces se va usted á veranear, no deja usted nadie en la casa, vuelve usted, y le presentan la cuenta de tres meses de gas.

—¡Pero si he estado fuera!

—El contador lo dice.

—¡Pero si no ha habido nadie en casa que encendiese el gas!

—¿Quiere usted saber más que el contador? A pagar tocan.

Y paga usted, y reniega usted del contador y de su mamá.

A todo esto el contador suele ser un personaje misterioso y usted ignora el sitio de la casa donde está colocado.

Peró le vigila á V. y le levanta á V. falsos testimonios sobre el gas que no consume.

Además ha de satisfacer usted un tanto al mes por el dicho contador, y paga usted á su propio espía.

Yo no pienso que las Compañías obren de mala fé, eso no, porque son incapaces; yo lo que pienso es que por descuido no afinan como deben los contadores.

He estado en casas donde el contador era una buena persona.

Peró en los que fueron pueblos de las Afueras, en uno de los cuales vivo, los contadores se deben resentir de haber ido en las malas compañías de aquellos célebres Ayuntamientos.

Examínense bien esos contadores, y que el vecino pague lo que deba pagar, nada más que lo que deba pagar.

DANIEL ORTIZ.

GATO POR LEBRE

Agradecemos profundamente al Alcalde de Barcelona, presidente del Comité Ejecutivo de la FERIA Concurso Agrícola, la atención que con EL GATO NEGRO ha tenido compensándole con un Diploma de cooperación y una medalla de las concedidas como premios de primera en dicho Certámen, sus trabajos en pró del mismo y que como recordarán nuestros lectores han consistido principalmente en el número que dedicamos por completo á la FERIA y que si no tan cabal y perfecto como hubiera sido nuestro deseo, resultó no obstante el trabajo periodístico más completo de cuantos se han hecho con tal motivo.

Tanto el diploma como la medalla son dos acabadas obras de arte, cuya concesión agradecemos en lo mucho que valen y nos obliga para con nuestra primera autoridad local y cuantas personas formaron parte del citado Comité.

Advertimos á los muchos olvidadizos que hay en este pícaro mundo, que hemos adoptado la resolución de no retirar de Correos ninguna carta detenida por insuficiencia ó falta de franqueo.

Porque tal falta de memoria (léase falta de sellos) vá ya tomando caracteres alarmantes.

—¿Y qué tal *Ifigenia*?

—Muy bien... Una distinguida concurrencia... Un sol esplendoroso...

—¿Y los actores?

—Magníficos... Una distinguida concurrencia... Un sol esplendoroso...

—¿Y qué tal efecto hizo?

—Excelente... Una distinguida concurrencia... Un sol esplendoroso...

—¡Hombre, no sabe usted salir de eso!

—Es para no perderme. Ya sabe usted que la obra se representó en un laberinto.

—Sí, ante una distinguida concurrencia... Un sol esplendoroso...

—¡Tú lo has dicho!

D. O.

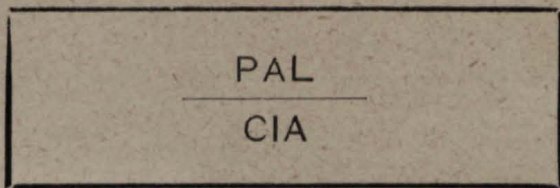
LOSANGE

HORIZONTAL Y VERTICALMENTE

- * = Consonante.
- * * = Idem.
- * * / * = En el zodiaco.
- * * * * = Calmante.
- * * * * * = Nombre de mujer.
- * * * * * = Consonantes.
- * * * = De color rubio.
- * * = En los naipes.
- * = Vocal.

Bartolomé A. del Puerto.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO



J. P. CILLO.

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

L. de T.—Vá ó irá, según las exigencias del ajuste á última hora.

M. A.—No basta solo tener ingenio; es necesario saber dibujar.

A. C. P.—Quizá tenga mucho chiste, pero francamente yo no lo veo.

B. A. P.—Le iremos dando salida poquito á poco.

M. M. y T.—Me parece que es un poquitín demasiado erótica esa composición.

J. M. A.—Mal no están. Lo que tienen es que son y dicen lo mismo que la mayoría de los cantares que se han escrito de de Recaredo á nuestros días.

P. M.—Tiene V. razón, no está del todo peor, pero tiene el mal de origen que V. mismo reconoce en su carta, el de ser imitación. Y ya sabe V. que segundas partes....

E. E. R.—Pero hombre de Dios, ¿usted quiere que la censura me desbarate el número en que publique sus cantares!

Todo lo que dice V. en ellos son verdades como puños pero... no sabe V. como está hoy el elemento *militar*.

Moscatel.—Empiezo á leer sus quintillas, me van pareciendo bien, y cuando llego á la última ¡cataplún, chinchin! Amen.

R. S. S.—Aparte de algunos, bastantes defectillos de forma, tienen como principal inconveniente los versos de V. para ser publicados en EL GATO, el sentimentalismo que estuvo tan en boga el año 40.

Un aficionado.—Será V. complacido en todo.

Nota bene.—Esta semana no se ha recibido ninguna carta dándonos consejos.

¡Dios mio! ¿Se habrán acabado ya las buenas almas?

Representante de EL GATO NEGRO en Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23, librería.

EL GATO NEGRO se halla de venta en París en el Kiosco núm. 10, Boulevard des Capucines.

Lecturas populares

Preciosa colección de cuadernos de 32 páginas ilustrados profusamente con elegante cubierta en color



ACABA DE PUBLICARSE EL CUADERNO 17

TITULADO

MINA

ORIGINAL DE

D. Eugenio de Ochoa

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

INTERESANTE PRODUCCIÓN DE TAN ILUSTRE ESCRITOR

Precio del cuaderno **10** cénts.

Cada 10 cuadernos formarán amenos tomos de 320 páginas con más de 100 dibujos inéditos y cubiertas especiales en colores.



CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO PRIMERO

GENTE CONOCIDA.	por C. Ossorio y Gallardo.	LA BELLOTA DE ORO..	por M. Ossorio y Bernard.
LA MODISTA MODESTA..	" Eduardo Blasco.	METRALLA..	" Ricardo Fradera.
CHIRIGOTERÍAS Y AR-		TIPOS DE LA CALLE..	" José M. ^a Matheu.
MAS AL HOMBRO.. . . .	" Melitón González.	RECELOS..	" F. Antich é Izaguirre
DE MEDIO PELO.. . . .	" Torcuato Ulloa.	LA SERAFINA.. . . .	" Francisco Tusquets.
COSAS DEL MUNDO. . .	" Daniel Ortíz.		

Estos diez cuadernos reunidos bajo una elegante cubierta, forman un tomo de 320 páginas con profusión de ilustraciones de los señores Melitón Gonzalez, Xaudaró y Fradera.

Precio del tomo: UNA peseta.

CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO SEGUNDO

CURSILERÍAS..	por Torcuato Ulloa.	DESDE LA RAMBLA..	por Daniel Ortíz.
MI ÚLTIMA HORNADA..	" Eduardo Blasco.	MEMORIAS DE UNA	
RESIGNACIÓN Y ESPE-		NOVIA	" C. Ossorio y Gallardo.
RANZA.	" M. Ossorio y Bernard.	DELICADEZA..	" F. Antich é Izaguirre.

⊗ **Precio de cada cuaderno: 10 céntimos** ⊗

Los pedidos á la Administración de "EL GATO NEGRO"